

por ALICIA JASANADA

La mirada de este joven inspiró a Jordi Benito, el autor del cartel de la Mercè 2000. Barcelonés de raíces sevillanas, 29 años, trabaja desde hace cuatro como encargado del bar Schilling. Y ya piensa en abrirse camino como modelo.



ROSER VILALLONGA

Alfonso Romero

Su ojo ilustra el cartel de las fiestas de la Mercè

■ Su "piercing" sobre el ojo derecho es la imagen de las fiestas que vivirá Barcelona a partir del viernes. ¿Por qué le eligieron a usted?

—El artista, Jordi Benito, es cliente del bar donde trabajo. Un día me miraba fijamente, y le dije: pero bueno, ¿qué estás tramando? No me contestó, pero al día siguiente me propuso posar para el cartel. Me pareció genial.

—¿Y el resultado?

—Me encanta. Es moderno, rompedor. Al menos es distinto a los símbolos de siempre, tipo Sagrada Família, fuegos artificiales...

—¿Los barceloneses se sentirán representados en él o creará cierta polémica como el cartel del año pasado, de inspiración árabe?

—Gustará. El cartel ofrece una mirada ambigua, sin sexo, podría ser hombre o mujer. Una imagen abierta, como Barcelona.

—¿Quién hay detrás de esa mirada?

—Soy una persona sencilla, sensible... Me gusta aprender y ayudar a quien lo necesita...

—¿Por ejemplo?

—A esta mujer encantadora que es como mi abuela... (Una señora mayor se acerca a la me-

sa y le abraza). Pide limosna frente al bar. La adoro. Y a mis hermanos y mis padres, emigrantes sevillanos que se instalaron en el barrio de la Mina, donde la vida no es fácil.

—Parece que por fin el barrio mejorará.

—Espero... Mi familia no lo tiene claro. Tienen miedo de que acaben tirando los pisos.

—¿Cómo es su vida?

—Me gusta mi trabajo, escuchar flamenco o cualquier otra música, salir por ahí, ir al gimnasio y escaparme a Ibiza cuando puedo.

—¿Suele participar en la Mercè?

—No mucho. Iré a ver a Noa y a Juan Perro. ¡Pero además estoy invitado a una recepción con el alcalde! Me hace ilusión, la verdad.

—¿Quiere abrirse camino como modelo?

—Me gustaría, no por el dinero, porque no soy ambicioso. Y tengo suerte, ya me ha salido trabajo. Es que me pasan unas cosas...

—¿A qué se refiere?

—Acabo de rodar un "spot" para Coca-cola. Fue pura casualidad. Unos señores vinieron al bar, me fotografiaron y un día después me llamaron para el anuncio. Fue increíble.